

CONSERVACION DE LOS ELEMENTOS ARTISTICOS DE TOLEDO

LA VIRGEN DE LOS ALFILERITOS

Uno de los puntos más característicos de Toledo a lo largo de los años, han sido sus tradiciones. A través de las mismas se han podido divulgar, conocer y popularizar infinidad de aspectos, detalles, curiosidades y fechas de nuestro rico patrimonio histórico-artístico. Con las tradiciones se han enriquecido igualmente los sentimientos y mentes de artistas y poetas, así cómo en las veladas hogareñas servían de base a los diálogos y comentarios de familiares y contertulios, los lances de aquellos caballeros que sucumbían ante el filo de una espada toledana y los juramentos de damas que abandonaban la vida corriente para vestir el hábito de diferentes órdenes religiosas por motivaciones dispares.

Pues bien, una de las más conocidas y populares tradiciones, cual es y representa la llamada Virgen de los Alfileritos, se halla en trance de perder la base real que la originó. Pues que la pequeña hornacina que guarda la imagen de la Virgen corre auténtico peligro de desaparición.

El abandono de la casa donde se halla, cuya propietaria cuidaba y mantenía en debidas condiciones la efigie, implica que cuando llegue el momento de derribarla, tras de su venta y posible edificación, arrastre la desaparición de la hornacina de la efigie, del lugar y consiguiente encanto de la misma con su bella tradición tan popularmente mantenida y querida.

Por ello, sugiero se eleve corporativamente nuestro interés ante los organismos correspondientes para que preserven lo expuesto y se adopten las medidas legales precautorias ante la posible demolición y transformación de la actual vivienda y fachada.

LA VENTA DEL ALMA

Con auténtico pesar podemos observar hoy día el triste espectáculo que presenta lo que fuera en otros tiempos uno de los valores más importantes, dentro de lo que representó la tradición ventera toledana: la Venta del Alma.

Situada, como sabemos, a pocos pasos arriba del puente de San Martín y a algunos menos más abajo de la ermita de la Virgen de la Cabeza, su baluarte desgarrado, las paredes descarnadas y el portalón que la sostiene nos están llamando a gritos en demanda de reparación, sin que hasta el presente hombre alguno preste oídos a sus lamentos mudos que agravan la culpabilidad del abandono.

Este bellissimo ejemplar de la Venta toledana, que rezuma por sus descascarilladas paredes leyendas y tradiciones, está a punto de su definitivo derrumbamiento, pudiéndose afirmar que de no remediarse prontamente no tendrá salvación posible.

Situada en lugar tan característico y frecuentado, cual es el lado de la carretera de Layos y Argés, resulta ciertamente incomprensible que no se alcen voces clamando por su restauración y un mínimo mantenimiento.

¿Qué es lo que se espera, pues, de esta pobre Venta del Alma? Pero, ¿es que Toledo y los toledanos pueden permitir y permanecer indiferentes ante la ruina y desaparición de sus casas que tanto nombre les dieran y tantos secretos encierran, cual esta modélica Venta del Alma, forjadora con el resto del conjunto urbano de nuestra riqueza artística?

Al elevarlo a la consideración corporativa, desearía se encontrara una respuesta que hasta el presente nadie me ha dado y que la Venta del Alma espera, para calmar el mudo dolor y vergüenza que causa su actual estado ruinoso.

LA IGLESIA DE S. MARCOS (VULGO DE LA TRINIDAD)

Este templo, que lleva muchos años apartado del culto, sin que se le haya dado hasta el momento ninguna aplicación, puede proporcionar una desagradable sorpresa que haría más inevitable su actual deterioro. Dicha sorpresa ha de ser el próximo hundimiento de sus tejados, toda vez que desde la plaza de S. Salvador puede apreciarse con toda claridad el corrimiento casi total de sus tejas, a más del levantamiento de muchas de ellas.

Resulta incomprensible el abandono en que se dejó la fachada del mediodía tras del arreglo y urbanización de la plaza, puesto que dentro del testero que domina a la misma se aprecian los cortes encajados de las casas que tiempos atrás se derribaron.

Debe, pues, acometerse con urgencia la limpieza y arreglo del total de la fachada, dada la importancia de su ubicación, en vía muy transitada por toda la corriente turística que nos visita, con el consiguiente desdoro que presupone su actual estado.

Tras de la restauración del templo debiera sugerirse que se le diera una aplicación práctica y permanente, que muy bien pudiera ser la de grandes exposiciones, conferencias, conciertos, representaciones teatrales, etcétera, extremos estos que el Arzobispado cuidaría y concertaría con los organismos oficiales competentes en términos y garantías acordes con la peculiaridad del templo.

LAS FUENTES TOLEDANAS

Resulta difícil de comprender el olvido y la falta de atención que se presta en Toledo al tema de las fuentes y cuantos detalles complementarios a su cuidado y conservación merecen, por lo que, al objeto de evitar que ocurran casos similares, como el de la fuente que siempre existió en el paseo de la Rosa y que en lugar de seguir en su sitio tradicional se trasladó al Cerro de los Palos (depósito de aguas) donde no tiene ocasión de admirarse, es por lo que elevo la presente moción a los señores académicos.

Dentro de la serie de sitios adecuados resalta el patio de la casa de la Cultura, que por su armonía y dignidad completaría su belleza, al propio tiempo que se evitaría el abandono actual de la fuente y su progresivo deterioro.

FUENTE DEL PUENTE DE ALCANTARA

Otra fuente que también merece constante atención y cuidados es la correspondiente a las inmediaciones del puente de Alcántara, empotrada en el muro interior que sirve de soporte al acceso superior al castillo de S. Servando.

Lógicamente no puede moverse de su actual sitio, pero, ya que no se restauró adecuadamente en su momento, cuando se hicieron los pretilos aguas abajo del puente, sí, al menos, merece un permanente ade-

centamiento, puesto que con verdadera frecuencia aparece llena de papeles pegados y anuncios que tapan su traza y arquitectura, agravándose así su vergonzoso abandono.

Por todo ello, ha de reiterarse que se prohíba la fijación en ella de carteles, anuncios, etc., y que se adecente de manera constante por el Ayuntamiento. para poder realizar su posterior restauración.

NOTAS SOBRE ALGUNAS DE LAS MUCHAS COSAS QUE DEBEN ARREGLARSE EN TOLEDO

Aun reconociendo que son muchos y muy variados los puntos y aspectos que deben tomarse en consideración para su corrección, así cómo tratar de rescatarse y salvar de la actual ola de derribos y nuevas construcciones que nos acosan por todas partes, considero de todo punto indispensable la toma en consideración de los siguientes:

Las fachadas

1.º Han de respetarse todas aquellas fachadas que dentro de su vieja y anterior construcción tengan algún interés artístico o tradicional, previo dictamen.

2.º Deben respetarse igualmente los viejos balcones y ventanas, tanto de madera como de hierros forjados, así como las yeserías, que suelen enmarcar a muchas de las ventanas y ajimeces toledanos.

3.º Que se prescriba la colocación de las portadas de piedra ya existentes en las casas que se derriban para su nueva construcción, bien colocándolas en su primitivo sitio o en cualquier otro de la finca donde encuentre mejor visibilidad, evitándose a toda costa su desaparición como viene ocurriendo. Dentro de la serie de desapariciones recientes de tales portadas de piedra, podemos citar a título de ejemplo las siguientes: La de la finca urbana derribada a la entrada de Santa Isabel; la del final de la calle del Angel; las dos que existían en la plazoleta de la Trinidad; la que había en el edificio que se ha hecho frente al Taller del Moro; la que daba frente a Santa Leocadia, etc.

Debe tenerse muy en cuenta que, caso de ser necesario tener que tirar totalmente las fachadas por su mal estado, deben volver a levantarse con sus mismas características y con los mismos adornos que tuvieran dentro de su anterior ornamentación. Asimismo ha de cuidarse el mantenimiento interior de los patios, tratando de conservarse a todo trance las vigas talladas, así como las balaustradas, que son elementos todos característicos de la casa toledana.

Alturas de las fachadas

Uno de los aspectos más importantes a prescribir es que igualmente se guarde la estética de las alturas, dentro del contorno existen a su alrededor, poniéndose especial cuidado para que nunca se prolonguen las líneas rectas con la misma altura de tejidos. Resulta verdaderamente penoso comprobar la horizontalidad realizada en la reconstrucción de lo que fue convento de S. Juan de la Penitencia y que se ha vuelto a repetir recientemente en lo que fue colegio de los HH. Maristas, en el que la uniformidad de la serie de balcones y ventanas construidas descomponen íntegramente el buen gusto de Toledo.

Las plazas

Las plazas toledanas, con su ambiente tan característico y tradición tan arraigada, es cosa archisabida que se hallan hoy día convertidas en sendos aparcamientos de coches, por lo que debemos exigir que se cuiden al máximo posible, para evitar espectáculos como los que podemos contemplar en Santo Domingo el Real, Valdecaleros, etc. La reciente prohibición en la referente a la plaza del Ayuntamiento debería complementarse con la verdadera devolución del jardín que se plantó alrededor de la fuente existente, evitando su deplorable estado actual.

Dentro del conjunto de cuidados que merecen todas las plazas toledanas ha de regularse el cuidado de la ornamentación con los árboles plantados en ellas, puesto que al haberse puesto y desarrollado sin orden ni concierto se impide la visión de fondo en la mayoría de los casos, así como la de sus rincones más importantes.

Portada del «Corral de D. Diego»

Dentro de los muchos rincones y fachadas existentes en nuestra ciudad y que destacan como importante, se encuentra el de la Magdalena. En esta plaza existe un buen ejemplar de portada correspondiente a la del Corral de Don Diego, cuyo deterioro está reclamando a gritos su restauración.

Siempre que se hable de restauración debemos tener muy presente la pieza que tenemos delante, su estado de conservación, su encanto y belleza, con objeto de precisar lo que hace falta para dejarla en buen estado, sin que pierda su natural gracia y encanto, completando los fallos existentes sin quitarla nada propio.

Esta puerta, debido al sitio en donde se encuentra, debe de completarse y dejarse en perfecto estado, ya que es un ejemplar de los que quedan muy pocos en Toledo. Según mis criterios adolece de la pérdida total de la parte superior, en donde es posible que terminara con el remate de uno de esos tejadillos que sobresalen de la pared con un poco de artesanado, lo que, caso de realizarse, proporcionaría total empaque a la fachada en donde se encuentra, aumentándose la superioridad estética de toda la plaza.

Portada de San Clemente

Otra de las portadas que debe restaurarse con urgencia, para evitar su pronto deterioro y posible pérdida total, es la del convento de San Clemente el Real y que, como sabemos, constituye la portada plateresca casi más importante que tenemos en Toledo.

Dicha portada, como consecuencia de la calidad de su piedra blanca, fácilmente atacable de manera especial por las vibraciones de la intensa circulación y acción química del humo de los coches, atraviesa por un pleno período de desmoronamiento que podemos y debemos atajar para evitar que sea irreparable.

Puerta de Valmardón

La mencionada puerta o arco adolece de auténtica falta de conservación y necesita una limpieza a fondo, observándose cómo las inscripciones que conservaba en unos lienzos colgados de sus arcos se encuentran en estado deplorable de conservación, debiéndose restaurar las pequeñas ventanas arqueadas de ladrillo, así como el tapiado de la que tiene abierta.

Resulta incongruente que en la restauración que se realizó acondicionando el jardín adyacente, se eliminara la pequeña casa del guarda con objeto de proporcionar mayor visión de fondo y se plantaron unos pinos a lo largo del pretil que discurre desde la mezquita hasta la puerta, los que con el tiempo, su crecimiento incontrolado, ha originado que no sea absolutamente nada del fondo que inicialmente se tratara de facilitar su misión.

Sobre lo que fue casa de Garcilaso de la Vega

A pesar de que recientemente ha sufrido modificación el estado ruinoso que presentaba y presenta lo que fue la casa solariega, donde naciera allá por los años de 1503 uno de los hijos más extraordinarios

que diera esta ciudad de Toledo, tanto para las armas como para las letras españolas, no puedo por menos que elevar el encarecido ruego de que una vez para siempre se corrija el vergonzoso estado del solar y restos de la mansión del dulcísimo y gran poeta, Garcilaso de la Vega.

El apuntalamiento de sus cochambrosas paredes, la existencia del vertedero de basuras y el peligro que representa su desplome, exigen la mayor consideración y respeto para este viejo y tradicional solar, puesto que sus ruinas no pueden pasar desapercibidas para la sensibilidad toledana.

Por todo ello, es de desear se tomen las medidas procedentes para que por quien corresponda se dé una solución definitiva y lo antes posible en consonancia con el valor de la personalidad de Garcilaso de la Vega, que tan dentro está en el recuerdo de todos los poetas universales.

Lo que elevo a la consideración de la Real Academia la presente para su toma en consideración y trámites consiguientes.

Toledo, a 15 de marzo de 1980.

C. GUERRERO MALAGÓN
Numerario